

VIA CRUCIS HISTÓRICO EN HUELMA.

Francisco Ruiz Sánchez
www.huelma.org

Este trabajo lo comienzo a escribir unos días previos a la Semana Santa de 2022. Quedan pocos días para el Martes Santo, día en que procesiona la Cofradía Penitencial de la Santa Cruz. Al anochecer se abren las puertas de la Iglesia de la Virgen de la Fuensanta para dar paso al Cristo de la Buena Muerte que será llevado a hombros de sus cofrades en Viacrucis por las calles más humildes de nuestra localidad. Entre vagos rumores que se escapan de un respetuoso silencio, entre las penumbras de calles estrechas, los penitentes y el pueblo que los acompaña rememoran los últimos momentos de la vida de Jesús, deteniéndose a rezar en cada una de las catorce estaciones que recuerdan los momentos más significativos de aquel camino doloroso.

El Viacrucis es una devoción cristiana inmemorial muy extendida entre los católicos. Antigüamente, en casi todos los pueblos existía un itinerario marcado por unas cruces que demarcaban las estaciones. En pocos lugares han quedado estos testigos de devoción, pero en muchos han quedado algún topónimo que nos lo recuerda. Así, por ejemplo, en muchas localidades y ciudades existe algún paraje, algún camino, alguna calle con el nombre de Calvario, otra manera de denominar el Camino de Dolor.

Pues bien, Huelma no escapa a esta tradición religiosa. Dos documentos testimonian esta devoción secular, dos mapas de la población del Siglo XIX.

Donde mejor reflejado aparece el Viacrucis es en el plano de la población confeccionado por el Instituto Geográfico Nacional en 1895, y al que ya me he referido en otros trabajos. En su mitad izquierda se observa un camino salpicado de cruces que une lo que fue la ermita de san Marcos con el cementerio.

La primera estación (*Jesús es condenado a muerte*) estaba en la salida de la ermita, justamente donde ahora se alza la Iglesia. Atravesando el ejido se llegaba a la esquina donde da comienzo la calle Cantarranas. Aquí se ubicaba la tercera estación (*Jesús cae por primera vez*). La segunda la habíamos dejado en mitad de las eras (*Jesús carga con la cruz*). A la altura de la actual calle Cervantes se encontraba la cuarta estación (*Jesús encuentra a María, su Santísima Madre*). La quinta frente a la Panadería Cano (*Simón de Cirene ayuda a llevar la cruz de Jesús*). La siguiente (*La Verónica limpia el rostro de Jesús*) estaba en lo que ahora es el comienzo de la calle Juan Carlos I, inicio del “Camino del Calvario”, lo que nos confirma, por si alguna duda hubiese, que la relación de cruces que ahora describo obedece a un viacrucis, a nuestro Viacrucis.

Otras tres estaciones había antes de llegar a la décima (*Jesús cae por segunda vez*, *Jesús consuela a las madres de Jerusalén* y *Jesús cae por tercera vez*), situada en donde ahora está la cruz caminera actual (*Jesús es despojado de sus vestiduras*).

A esta altura de la Vía Dolorosa el camino se empina, abriéndose en dos ramas. La siniestra es el comienzo del Camino de Guadahortuna, y por el que aún podemos caminar. En el ramal hermano daba comienzo el camino de Montejícar, actualmente perdido, y por el que discurría la Vía Dolorosa. Estamos subiendo el pequeño promontorio sobre el que está edificado el cementerio. Por una cuesta similar subió Jesucristo acarreando su Cruz hasta la cima, El Calvario. Así se conocía también antaño esta pequeña loma que da acceso al Camposanto. La décima segunda estación (*Jesús muere en la cruz*), se representa en el plano con tres cruces.

La penúltima estación (*Jesús es bajado de la cruz y puestos en brazos de su madre*), nos acerca a las puertas de donde descansa al final de sus días los vecinos de Huelma, sitio de la última estación, lugar que representa también la última morada de Jesús (*Jesús es sepultado*).

